

Ministros del nuevo pacto

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 20 August 2023

Preacher: Dionardo Medina

- [0 : 00] Yo no sé usted, pero yo canté en francés hoy por primera vez. Y eso se oyó precioso. Aquí se alaba en inglés. Aquí se alaba en inglés. Aquí se alaba en español. Aquí se alaba en francés. En todos los idiomas. Y usted sabe algo. Dios recibe todas esas alabanzas diversas. Porque Él entiende todo. Y amén. Y estoy... Mi hermano, este es el mejor día de la semana. El día del Señor. Yo no sé cuántos de ustedes esperan el domingo para venir a alabar a Dios. ¿Cuántos de ustedes cuando es sábado, mañana es domingo, wow, alabar a Dios?
- [1 : 13] Porque esa es la actitud. Es el día del Señor. Y cuando venimos aquí, no hay nada mejor, hermano, que esta adoración corporativa del corazón al Dios grande y todopoderoso. Esa lectura comenzó mi hermano Charles, Isaías 47. La grandeza de Dios. Él mide todo con la palma de su mano el universo. Y usted sabe algo, gloria a Dios. A ese es el Dios que estamos alabando. Cuando uno medita un poco con quién es el Dios que alabamos, uno lo hace con amor, uno lo hace con todo el corazón. Y lo hace que a Él le agrada. Así que, si usted no está emocionado cuando viene los domingos o los sábados, pídale a Dios que le dé esa emoción de alabar juntos en su casa. Porque el domingo es el mejor día de la semana. Amén. El día de hoy, mis amados. Este es el último sermón que daré.
- [2 : 30] Después lo daré como visitante. Pero, como uno de sus pastores hoy, ya que el día de, ya esta semana, ¿verdad? Ya no vuelvo más. Sino de visita, cuando Dios lo permita. Ustedes saben que mi familia ya está en la Florida. Tienen ya desde el junio 22, julio, perdón. Y aunque yo pensaba no ir, yo he estado yendo casi todos los fines de semana. Yo me voy los viernes y vengo los domingos. Porque, usted sabe, o sea, yo sé que, que todos ustedes saben el amor que se le tiene a la familia. Desde que podía iba. Y por eso es que no me vieron aquí algunos domingos. Estaba allá. Y estaba adorando en otra iglesia allá también. De la Reform Baptist Church en Florida.
- [3 : 37] Que se llama Grace Community Church. Y, y, y gloria a Dios, pues, por supuesto, eso es algo dulce y amargo. Porque, de verdad que, que vamos a extrañar esta iglesia enormemente. Que la amamos muchísimo. y, vamos a ver todo lo que pueda decir hoy. El Señor puso en mi corazón hablar de Corintios. El día de hoy vamos a hacer una pausa de Génesis. Y, vamos a irnos a Corintios.

Vamos a hablar mucho de Corintios. Muchos textos de Corintios. Tanto Primera de Corintios como Segunda de Corintios. Así que, sí. Si usted puede tener su Biblia abierta. Porque quiero que lea conmigo lo más que pueda. Gloria a Dios. Y vamos a comenzar con un texto.

[4 : 50] Pero vamos a, vamos a ver varios textos, tanto de Primera como Segunda. Pero quiero que comencemos con un texto. Hoy hay mucha escritura en este, en este mensaje. Porque es la escritura que, redargulle, que cambia, que transforma.

Dios usa el Espíritu Santo, y su palabra, para redarguir. Y vamos a leer, Segunda de Corintios 3, capítulo 10, capítulo 3, versículo 18.

Segunda de Corintios, capítulo 3, versículo 18. Segunda de Corintios, capítulo 3, versículo 18.

Dice la santa palabra de Dios. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta, como en un espejo, la gloria del Señor, somos transformados, de gloria en gloria, en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Voy a leer la última parte. Somos transformados, otra vez, somos transformados, de gloria en gloria, en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

[6 : 31] vamos a orar. Padre, te alabamos, Señor, te damos gracias, Dios mío, por tantas, tantos favores, tanta gracia inmerecida, desramada, Señor, por nosotros.

somos inmerecedores, de Cristo. Ninguno, nadie en el mundo merece, ese sacrificio que hizo Cristo, por nosotros.

Cuando veo los cielos, obra de tus dedos, como dice el salmista, la nube, las estrellas que tú formaste, me pregunto, ¿qué es el hombre? para que tengas del memoria.

Señor, un Dios tan grande como tú, un Dios que creó el universo, un Dios infinito, un Dios eterno, un Dios que es el alfa y la omega, el principio y el fin, todopoderoso, omnipotente, infinito, omnisapiente, un Dios, Señor, que no se puede entender, inescrutable, indescriptible, ¿qué humano puede entender, este Dios tan grande y poderoso?

Y ese Dios tan grande, tiene cuidado de nosotros. ¿Qué es el hombre? para que tengas del memoria. Gracias, Señor, por tu gracia. Espíritu Santo, sin ti, no podemos hacer nada.

[8 : 08] Señor, es tu Espíritu Santo, que redargulle, es tu Espíritu Santo, que edifica. Señor, somos vasos de barro, imperfectos, Dios mío.

Pero, tú en tu soberanía, usas vasos de barro, imperfectos, Señor, para edificar la iglesia.

Padre, quita toda distracción, toda preocupación, permite que podamos atender fielmente, a tu santa y bendita palabra, en esta tarde.

En el nombre de Jesús, amén y amén. como les dije, amados, el, vamos a hacer una pequeña pausa, de Génesis, el domingo pasado, Pastor Edgar predicó, comenzó el capítulo 19, los primeros tres versículos, hablando, acerca de la importancia, de la hospitalidad, la hospitalidad, y el servicio, a los hermanos, y como eso se refleja, en que cuando se es hospitalario, con un hermano, se está haciendo con Dios directamente, lo que se hace por un hermano, se está haciendo por Dios, él lo dijo, por cuanto no lo hiciste con ellos, conmigo no lo hiciste, por cuanto lo hiciste con ellos, conmigo lo hiciste, y el domingo que viene, ellos siguen, en Génesis 19, pero hoy vamos a hacer una, una pausa, y vámonos a Corintios, a Corintios, y, el apóstol Pablo, inspirado, por el Espíritu Santo, escribe, a unos cristianos, que estaban, en una ciudad, al sur de Grecia, que se llamaba Corintios, en el primer siglo, y,

Corinto, era una ciudad, también marítima, y, próspera, había mucha prosperidad, había mucha, mucha, mucho comercio, en Corinto, una ciudad marítima, muchos barcos, llegaban ahí, estamos hablando del primer siglo, de, el primer siglo, después de Cristo, y, una de las características, de, esta ciudad, Corinto, también, era que era una ciudad, muy corrupta, estaba llena, de inmoralidad, de toda clase, estaba llena, de corrupción, las personas, en Corinto, eran, extremadamente, idólatras, tenían, templos, a muchos dioses, uno de, uno de ellos, que estaba, en una de las partes, de la acrópolis, de Corinto, era un templo, a una diosa, que ellos tenían, que se llamaba,

[11 : 22] Afrodita, y que era, una diosa, falsa, del amor, y tenían, una corrupción, tan grande, en esa ciudad, amados hermanos, que en ese templo, tenían, lo que se llama, sacerdotisas, o prostitutas religiosas, algo, feo, miles, y, se hacía, de toda clase, de inmoralidad, tanto en ese, templo, afrodita, como también, a, a las personas, en la ciudad, y, eso, caracterizaba, esta ciudad de Corinto, desenfreno, depravación moral, y el apóstol, Pablo, el apóstol, Pablo, en uno, de sus segundos, viajes, misioneros,

Dios, lo lleva, a esta ciudad, de Corinto, Dios, lo lleva ahí, en Hechos, 18, 11, en uno, de sus segundos, viajes, misioneros, se detuvo allí, un año, y seis meses, dice la palabra, en Corinto, el apóstol Pablo, en Hechos, 18, 11, enseñándoles, la palabra, de Dios, y, en esos, 18 meses, en Corinto, el apóstol Pablo, funda, una iglesia, en Corintios, duró 18 meses ahí, y luego, entonces, que Dios, cumple su propósito, con él, en Corintios, estamos hablando de, Dios, trae, personas, que, están, en una ciudad, completamente, con esta perversidad, y la gracia, de Dios, llega a muchos ahí, el Espíritu Santo, de Dios, por medio, de la predicación, de Pablo, trae, a muchos, a la salvación, a creer, en Cristo Jesús, a creer, en el sacrificio, que hizo Jesús, y por medio, de la fe, en Jesús, fueron salvos, muchos, durante, esos 18 meses, que el apóstol Pablo, predicó, luego de eso,

Pablo, se va a Siria, y a Efeso, en Efeso, a él dura, dos años, y medio, aproximadamente, y mientras Pablo, está en Efeso, se entera, Pablo, de que muchas, de las, cosas, que estaba pasando, en el mundo, de Corinto, también, se estaba, infiltrando, en la iglesia, de Corinto, que la había, fundado, Pablo, se entera, que muchos, de los pecados, que abundaban, en la ciudad, de Corintos, la mundanalidad, la corrupción, se encontraban, también, en algunos, de los miembros, de la iglesia, de Corintos, había división, había, contiendas, había, inmoralidad, sexual, había, murmuraciones, había, falta de amor, y muchas, de esas, cosas, terribles, y es, entonces, aquí, que Pablo, estando, en Efeso, él, comienza, se le, escribe, comienza, a escribir, a los Corintos, le, escribe, dos cartas, pero, la primera, es, en este, contexto, de la, enterarse, de la, condición, de, esa iglesia, en Corintios, y, en lo que voy a seguir hablando, de ahora en adelante, vamos a tratar de dividirlo, en tres, puntos, para llegar, al último, que es, lo más importante, que quiero enfatizar, pero el primero, es la iglesia, de Corintios, confrontada, segundo, la iglesia, de Corintios, arrepentida, y restaurada, y, tercero, la iglesia, de Corintios, transformada, para la gloria de Dios, la iglesia, confrontada, la iglesia, arrepentida, y restaurada, y la iglesia, transformada, para la gloria de Dios, y, es, en este, contexto, que acabo de decir, verdad, que,

Pablo, escribe, la epístola, de primera de Corintios, y, básicamente, este, el apóstol Pablo, escribe, esta epístola, para, enseñar, corregir, reprender, y confrontar, instruyendo, a los corintios, a la justicia de Dios, esta, epístola, de primera de Corintios, si usted, la lee, es una epístola, bastante fuerte, muy fuerte, tan fuerte, que muchos teólogos, la han caracterizado, como la epístola, severa, le han dicho, la epístola, severa, porque, el apóstol Pablo, le escribe, muchas cosas, severas, a los corintios, en este epístolo, tratando, de, llevarlos, al fundamento, que es Jesucristo, tratando, de llevarlos, a la piedra angular, que es Cristo, tratando, de llevarlos, a reflejar, con su vida, a Cristo, y, cuando, el apóstol Pablo, escribe, esta epístola, él no lo hace, contento, sino, que lo hace, con mucha tristeza, lo hace, bajo, la motivación, de amor, el amor, que le tenía, a ellos, les hace, reprocharlos, de una manera fuerte, en esta epístola, severa, y esto, lo podemos ver claro, si leemos, en segunda de Corintios, capítulo 2, le dije, que no lo cierre, si puede leer, conmigo, segunda de Corintios 2, capítulo, capítulo 2, versículo 4, oiga lo que dice Pablo, él está aquí, refiriéndose, a lo que él había escrito, en la primera, epístola, hacia ellos, dice, porque, primera de Corintios, segunda de Corintios, perdón, 2, 4, porque, por la mucha tribulación, y angustia del corazón, os escribí, con muchas lágrimas, eso es Pablo, como le escribí, con muchas, lágrimas, no para que fueseis, contristados, sino, para que supieseis, cuán grande, es el amor, que os tengo, cuál era, la motivación, del corazón, de Pablo, en confrontar, el pecado, de Corintios, el amor, que él sentía, por ellos, el amor, que él sentía, por Corintios, es la motivación, que hace, que él confronte, el pecado, de esa iglesia, y es que, cuando, un líder, que ama a Dios, y que ama, la iglesia, ese amor, se manifiesta, deseando, que la iglesia, ande, de una manera, que glorifique a Dios, deseando, que la iglesia, ande, de una manera, que refleje, a Cristo, en ella, una persona, que no ama a la iglesia, no le importa, como anden sus miembros, no confronta, el pecado, no procura, la santificación, de la iglesia, no le dice, a las personas, cuando hay que, corregir algo, pero cuando hay amor, por la iglesia, cuando hay amor, por los miembros, eso es, lo que produce, lo que Pablo, hace acá, escribir, esta epístola severa, mis hermanos, y como le dije,

son, correcciones fuertes, que Pablo, le hizo, a esta iglesia, yo solamente, voy a, mencionarle, algunas de ellas, vaya, primera de Corintios, gloria al Señor, el capítulo uno, el versículo diez, ahí, confronta, divisiones, que había, en Corintios, y le dice, que, estéis, perfectamente, unidos, en una misma mente, y un mismo parecer, Pablo, le dice, a Corintios, estén unidos, hay divisiones, y les implora, unidad, que dijo, nuestro Señor, Jesucristo, a los apóstoles, en Juan, en esto, conoceréis, que soy mis discípulos, si tenéis amor, los unos por nosotros, si hay unidad, y no había unidad, en Corintios, ni había amor, los unos por los otros, si nos vamos, al, capítulo tres, de primera de Corintios, el versículo uno, capítulo tres, versículo uno, de manera, de manera que yo, hermanos, no puedo hablaros, como a espirituales, sino, como a carnales, como a niños en Cristo, os di a beber leche, y no vianda, porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún soy carnales, pues, habiendo entre vosotros, celos, contiendas, y disensiones, no sois carnales, si andáis como, como, como hombres, y el versículo once, entonces, él los lleva, otra vez a Cristo, de la carnalidad, lo lleva, porque nada, puede poner otro fundamento, que el que está puesto, el cual es Jesucristo, les recarga, les, les dice, están divididos, y luego entonces, los llama, carnales, y luego, en el versículo dieciséis, usted se acuerda, verdad, de, de, de, de, como, él les recuerda aquí, no sabéis que sois templos de Dios, y que el Espíritu de Dios, mora en vosotros, les recuerda que son templos de Dios, el capítulo cuatro, versículo catorce, no escribo esto, para avergonzaros, sino para amonestaros, como a hijos míos, que, amados, el versículo veintiuno, de ese mismo, capítulo, cuatro, que queréis, iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre, si nos vamos al versículo, al capítulo cinco, versículo uno, capítulo cinco, estamos en primera de Corintios, versículo uno, de cierto, se oye, él está hablando, a la iglesia, que hay entre vosotros, fornicación, y tal fornicación, cuando y aún se nombra, entre los gentiles, si nos vamos, al, versículo, siete, de, el capítulo cinco, de primera de Corintios, limpiaos pues, de la vieja levadura, para que seáis, nueva masa, sin levadura, como sois, porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue, sacrificada, por nosotros, amados hermanos, si nos vamos, al capítulo seis,

[24 : 31] de primera de Corintios, versículo cinco, capítulo seis, versículo cinco, voy a leer una, una porción más grande acá, lo tienen, ok, para avergonzaros, lo digo, ya esto, esto es Pablo hablando, para avergonzaros, lo digo, pues que, no hay entre vosotros, sabio, ni aún uno, que pueda juzgar, entre sus hermanos, sino que el hermano, con el hermano, pleitea en juicio, y esto, ante los incrédulos, así que por cierto, es ya una falta, en vosotros, que tengáis pleitos, entre vosotros mismos, porque no sufrís, más bien el agravio, porque no sufrís, más bien el ser defraudados, pero vosotros, como te dice el agravio, el agravio, perdón, y defraudáis, y esto a los hermanos, no sabéis que los injustos, no heredarán el reino de Dios, no heréis, ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los ávaros, ni los borrachos, ni los maledicientes, ni los estafadores, heredarán el reino, de Dios, si nos vamos al capítulo, 10, o sea, es una epístola, severa o no hermano, verdad que si, una epístola, bastante severa, que Pablo está, reprochando a los corintios, en este contexto, que le hablé, el capítulo 10, versículo 7, primera de corintios, ni seáis idólatras, como alguno de ellos, según está escrito, se sentó el pueblo, a comer y a beber, y se levantó, a jugar, el versículo 10, ni murmuréis, como alguno de ellos, murmuran, y perecieron, como el destructor, versículo 15, como a sensatos, os hablo, juzgar vosotros, los que digo, la copa de bendición, que bendecimos, no es la comunión, de la sangre de Cristo, el pan que partimos, no es la comunión, del cuerpo de Cristo, siendo un solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos, de aquel mismo pan, y voy a pararlo ahí, pero hay muchísimas, más, fuertes, correcciones, con los cuales, el apóstol Pablo, confronta, a los, corintios, y yo diría, que es un poco fácil, para nosotros, simplemente, tener una, actitud de, reproche, y condenación, a otros, pero la verdad, es que, ninguno, de nosotros, hermanos, somos todos, tan imperfectos, yo, yo soy muy imperfecto, y, y, y, y, uno, tiene que tener, pendiente, y, tener siempre, en nuestro corazón, dos cosas, no hay, nada, en nosotros, que nos haga, merecedor, de la salvación, que Dios nos regaló, todos, somos pecadores,

todos, fallamos, todos, hemos, flaqueado, en un área, a otra, como corintios, porque, fíjense de algo, fíjense todos estos pecados, que yo estoy diciendo, pero fíjense en el versículo, uno, como Pablo, no le quita, la realidad, de que ellos, eran, santos, e hijos de Dios, primera de corintios, uno, Pablo, llamado a ser apóstol, de Jesucristo, por la voluntad de Dios, y el hermano, sostenes, a la iglesia, de Dios, que está en Corinto, a los santificados, en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos, los que en cualquier lugar, invocan el nombre, de nuestro Señor, Jesucristo, Señor de ellos, y nuestro, mis amados hermanos, la iglesia de corintios, era una iglesia, de santos, en Cristo Jesús, wow, a esa gente, que llama fornicados, adúlteros, que murmuran, que están en contienda, en divisiones, mis hermanos, wow, y eso es lo precioso, de nuestro Dios, tómese 15 segundos, en su mente, cierre sus ojos, reconozca, delante de Dios, sus faltas, y sus imperfecciones, confiese a Dios, sus pecados, yo le estoy confesando, los míos ahora, pero aún así,

Dios nos llama, santificados, en Cristo Jesús, pero usted sabe, por qué es eso, precisamente, porque es, en Cristo Jesús, el hecho, de que Dios, nos haya unido, estamos unidos, a Cristo, eso nos hace santos, delante, de Dios, pero fíjese, de algo, el hecho, de que Pablo, reconoce, que es santo, tampoco, le quita, el hecho, de reconocer, sus faltas, y confrontarlo, con sus pecados, y decirle, lo que estaban, haciendo mal, porque si nos quedamos, nada más, que somos santos, y no pensamos, y no nos examinamos, a nosotros mismos, y no estamos, frente a la palabra, de Dios, viendo como debemos, ser transformados, a la imagen de Cristo, mi hermano, estamos, estamos, pero muy mal, porque parte, de ser, de ser, de Cristo, es ese proceso, de transformación, constante, en nuestras vidas, que nos, hace crecer, a la imagen, de a ese, que le pertenecemos, usted, y yo, somos de Cristo, y nuestra vida, cristiana, es una vida, de crecer, a parecernos, a ese, de quien, le pertenecemos, usted sabe, algo, gloria a Dios, la iglesia, de hoy, no estaba hablando, de esta iglesia local, estoy hablando, de la iglesia universal, necesita ser confrontada, constantemente, mi hermanos, una epístola completa, en Corintios, 16 capítulos,

Pablo, diciéndole a ellos, todas las cosas malas, que hacían, y llamándole, al arrepentimiento, y como le dije, al principio, su motivación, era que el amor, porque sentía por ellos, lo hacía con tristeza, con amor, si hay algo, que nosotros, no debemos descuidarnos, es confrontar, nuestros pecados, constantemente, poner nuestras vidas, delante, de la palabra de Dios, ir en agradecimiento, por esa gracia, que le ha puesto, pero al mismo tiempo, con humildad, reconociendo, lo imperfectos, que somos, y rogando en oración, a Dios, que nos haga, cada vez más, y más, y más, conforme a la imagen, de Cristo, esa es una petición, constante, en nuestra vida, tiene que estar, en todas nuestras oraciones, diarias, no se olvide, que usted es malo, y que es imperfecto, y que yo soy malo, también, y soy imperfecto, y que hay que venir, ante Dios, con esa actitud, de arrepentimiento, diario, delante de Dios, por nuestros pecados, vemos, en primera de Corintios, una iglesia confrontada, pero si nos vamos, al segundo punto, ahora, hay algo, bien lindo, que pasa, porque vamos, vamos a ver, una iglesia, arrepentida, y restaurada, después, que el apóstol,

Pablo, confronta, los pecados, de los hermanos, de Corintios, en la primera carta, escrita a ellos, ahora, vemos, un tono, diferente, en la segunda carta, a los Corintios, Pablo, duró, 18 meses, en Corintios, funda la iglesia, en una ciudad, corrompida, luego, por, se va, parte de eso, fue la, la persecución, que había en Corintios, lo hizo ir, Dios, guiándolo, gloria a Dios, se fue a, se fue a, a Efeso, duró dos años, y medio, en Efeso, ahí funda otra iglesia, usted sabe, que el apóstol Pablo, duraba un año aquí, un año allá, dos años aquí, dos, hermanos, el mejor, el más grande, evangelista, que ha tenido, la historia, de la iglesia, y en Efeso, donde quiera que iba, no era sentarse, era trabajar para Dios, en Corintios, fundó una iglesia, seguían en Siria, seguía en Efeso, trabajando para Dios, primera de Corintios, lo escribió, cuando estaba en Efeso, en dos años y medio, en Efeso, cuando, por medio de Tito, se enteró, de la depravación, que estaba existiendo, en Corintios, y luego entonces, sale de Efeso, y va ahora a Macedonia, después también, de fundar iglesia en Efeso, va a Macedonia, y ya cuando está en Macedonia, viene otra vez, un reporte de Tito, y usted sabe, que le dice Tito ahí, váyase a segunda de Corintios, siete, gloria a Dios, segunda de Corintios siete, lean conmigo, del cinco, el versículo cinco, segunda de Corintios siete, cinco, segunda de Corintios siete, cinco, porque de cierto, cuando vinimos, a Macedonia, ningún reposo, tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo, fuimos atribulados, de fuera, conflictos, de dentro, temores, pero Dios, que consuela a los humildes, oye, eso es Pablo, nos consoló, con la venida de Tito, eso fue después, que Pablo, le había escrito, primera de Corintios a ellos, la epístola entera, o sea,

[36 : 34] Pablo le da esa epístola severa, le dice todo lo que son, y entonces Pablo, está esperando, cuál va a ser la respuesta, de la iglesia de Corintios, después, después de escribirle, la epístola de Corintios, y entonces, después de eso, imagínense eso, llega Tito, Tito lleva, la carta de Corintios, y le viene a decir, Tito, tengo, tengo una carta de Pablo, para ustedes, y comienzan, a leer esa carta, y ya, o sea, una carta severa, y Pablo, está esperando, cómo va a responder Corintios, cuál va a ser, la respuesta, de Corintios, y oiga lo que dice aquí, segunda de Corintios, siete, seis, pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló, con la venida de Tito, y no sólo, con su venida, sino también, con la consolación, con que él había sido, consolado, en cuanto a vosotros, haciéndonos saber, vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud, por mí, de manera que, me regocije aún más, porque, aunque os, en, contriste con la carta, oiga eso, porque, aunque os, contriste con la carta, no me pesa, eso es Pablo, aunque entonces, lo lamenté, porque veo, que aquella carta, aunque por algún tiempo, os, contristó, os, contristó,

Pablo le dice, esa carta, os, contristó, ahora me gozo, el versículo 9, eso es Pablo, ahora me gozo, no porque, hayáis, sido, contristados, sino porque, fuisteis, contristados, para arrepentimiento, porque habéis, sido, contristados, según Dios, para que, ninguna pérdida, padecieseis, por nuestra parte, y el versículo 10, porque la tristeza, que es, según Dios, produce arrepentimiento, para salvación, de que no hay que arrepentirse, pero la tristeza del mundo, produce muerte, usted ve, esta primera epístola, de Corintios severa, produjo, un efecto, de arrepentimiento, en la iglesia de Corintios, y Pablo, estaba contento, Pablo, estaba feliz, yo no le escribí, con alegría, dice, sino para, provocar, esa tristeza, para arrepentimiento, y entonces, ahora, expresa, esa, alegría, wow, la carta, produjo, el efecto, que Pablo, quería, la carta, de primera de Corintios, produjo, el efecto, que Pablo, quería,

Pablo, ahora, en segunda de Corintios, expresa su alivio, y gozo, por el arrepentimiento, de los hermanos, en Corintios, hermanos, entre otras cosas, porque él también, en verdad, defiende su, defiende su apostolado, y confronta falsos, apóstoles, porque una de las cosas, que había, que había falsos apóstoles, que estaban haciéndole, la contraria a Pablo, que creían, querían que Corintios, siguiera, en esa, en esa, en esa, corrupción, entonces, Pablo, después de tanta división, y conflicto, en Corintios, verdad, y después del arrepentimiento, de muchos de ellos, promueve el perdón, los unos a los otros, hermanos, hubo arrepentimiento, por los pecados, hubo restauración, hubo perdón, y ahora, nos vamos al último punto, transformados, para la, gloria de Dios, que esto es, yo diría, esto es clave, y esto es un asunto, que aplica, aplicó a Corintios, y aplica a nosotros también, perdón, transformados, para la gloria de Dios, luego, de los Corintios, ser confrontados, por sus pecados, luego de esa alegría, en primera de Corintios, y entonces, luego de esa alegría, de Pablo, estaba contento, de ver que habían, que habían respondido, de la manera que él quería, al ver una respuesta, de arrepentimiento, y perdón, por muchos de los cristianos, en Corintios, ahora, él, les sigue amonestando, esta vez, recordándoles, de un proceso, de por vida, de todo cristiano, el constante proceso, de transformación, a la imagen de Cristo, y ahora, vamos al capítulo 3, capítulo 3, de segunda de Corintios, gloria a Dios, el versículo 17, del capítulo 3, porque el Señor, es el Espíritu, y donde está, el Espíritu del Señor, ahí hay, libertad, vamos a ver, donde está, el Espíritu del Señor, hay, libertad, mis hermanos, los Corintios, estaban, esclavizados, a muchos pecados, estaban, esclavos, de muchas cosas, luego, luego de esta carta, ellos se arrepienten, tienen una, actitud correcta, y entonces, el apóstol,

Pablo, en segunda de Corintios, ahora le dice, miren, ustedes, tienen a Cristo, ustedes, tienen el Espíritu, de Cristo, y donde está, el Espíritu, de Cristo, hay libertad, es por medio, del Espíritu, de Cristo, en su vida, que usted, se va a mantener, libre, del pecado, es por medio, del Espíritu, de Cristo, en su vida, que usted, va a poder, vivir una vida, de santificación, es por medio, del Espíritu, de Cristo, en su vida, que usted, y yo, vamos a ser capaces, de transformarnos, a la imagen, de Cristo, de crecer, en transformación, a la imagen, de Cristo, eso es lo que, Pablo, les recuerda, y entonces, ahora va al versículo, 18, que fue el primer, versículo, que leía, al principio, de este sermón, por tanto, nosotros, todos, recordándoles, él, mirando, a cara, mirando, a cara, descubierta, como en un espejo, la gloria, del Señor, somos transformados, de gloria, en gloria, en la misma manera, como, por el Espíritu, del Señor, wow, somos transformados, de gloria, en gloria, dicen nosotros, todos, todos, todos, aquellos, que son de Cristo, van a ser transformados, van a, experimentar, esta transformación, todos, usted, y yo, y todos, los que somos, de Cristo, que nos dice, esto entonces, que si hay, alguien, que tiene, años vienen, y años van, en la iglesia, años vienen, y años van, en la iglesia, y no hay transformación, alguna, ese, no está en ese, todos ahí, porque, de los, todos, de Dios, todo es todo, o sea, sí, todo es todo, o sea, que eso, no tiene que estar pasando, a todo lo que estamos acá, verdad que sí, entonces, oiga lo que dice, el apóstol Pablo, y estoy, redundando, para enfatizar, verdad, ciertas palabras, todos los que son hijos de Dios, van, a experimentar, esa, transformación, de gloria, en gloria, la imagen de Jesús, y entonces, mirando a cara, descubierta, como un espejo, la gloria del Señor, aquí Pablo, hace una especie, de analogía, con, habla de la gloria de Dios, verdad, en, reflejada, en Moisés, el versículo, gloria a Dios 15, habla de, de Moisés, usted se acuerda, de Éxodo, verdad, vamos a recordarlo rápido,

Éxodo 34, cuando, Moisés, estaba en el monte, recibiendo, las tablas del primer pacto, el versículo 29, de Éxodo 34, yo creo que, esta es la primera vez, que así salimos de Corintio, en el sermón, ¿verdad?

[46 : 15] Éxodo 34, versículo 29, Éxodo 34, 29, y aconteció, que descendió Moisés, del monte Sinai, con, con las dos tablas, del testimonio, en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés, que la piel, de sus rostros, resplandecía, después, que hubo hablado, con Dios, y Aarón, y todos los hijos, de Israel, miraron a Moisés, y aquí la piel, de sus rostros, era que resplandeciente, y tuvieron miedo, de acercarse a él, el versículo 34, de este mismo, capítulo 34, de Éxodo, Éxodo 34, 34, ahí mismo, cuando venía, Moisés, delante de Jehová, para hablar con él, se quitaba el velo, hasta que salía, y saliendo, decía los hijos de Israel, lo que le era mandado, y al mirar, los hijos de Israel, el rostro de Moisés, veían, que la piel, de su rostro, era resplandeciente, y volvía Moisés, a poner el velo, sobre su rostro, hasta que entraba, a hablar con Dios, gloria al Señor, mirando, usted sabe, que una de las cosas, que suceden, a un cristiano, que está expuesto, constantemente, a la palabra de Dios, es que su vida, va a reflejar a Dios, una de las cosas, repito, que pasa, por default, osmosis, pasa naturalmente, si usted, es un cristiano, que está expuesto, diariamente, a la palabra de Dios, orando, en la palabra, usted, usted, con el tiempo, va a ir reflejando, a Cristo, en su vida, eso, es así, pero, es muy contrario, a una persona, que no se está expuesta, a la palabra de Dios, ni a la oración, ni a, ni a, ni, ni, ni, ni, ni, ni, a, no va a reflejar, va, o sea, porque es que muchas iglesias, en este tiempo, no estoy hablando de esta iglesia local, mi hermano, no reflejan a Dios, sino que reflejan al mundo, porque lo que están expuestos, nada más al mundo, y no a la palabra, ni a las cosas de Dios, las personas, o reflejan a Dios, o reflejan a Satanás, en su vida, o van a reflejar, a Dios, o van a reflejar, al mundo, con el tiempo, la persona expuesta, a la palabra, va a hablar, va a comenzar, a hablar diferente, a meter Biblia, en su vocabulario, a meter Salmo, y escrito de Jesús, y el sermón del monte, y la palabra dice, este y aquello, y en todas sus conversaciones, la va saturando, con la Biblia, y cuando llega un momento,

X, en el trabajo difícil, la Biblia está ahí, y Dios está ahí, refleja a Dios, en su vida, pero de lo contrario, va a reflejar al mundo, si lo que tiene nada más, televisión, disparate del mundo, cuestiones de, de película diabólica, y dedica dos horas, y cinco horas diarias, a cuestiones, que no es Dios, pues esto es lo que va a reflejar, también, nosotros, como cristianos, estamos llamados, a ser transformados, a reflejar, a Cristo, y para poder, reflejar a Cristo, tenemos que estar, como Moisés, Gloria al Señor, expuesto a la palabra, de Dios, hablando con Dios, y esa gloria, se transmite, a la vida del cristiano, pero fíjese de algo, no es su gloria, ni es mi gloria, es la gloria de Dios, transmitida a usted, cuando usted refleja, el carácter de Cristo, en su vida, cuando usted refleja, la santidad de Cristo, cuando usted, refleja la obediencia, de Cristo, no hay otra manera, hermanos, y muchas veces, nos olvidamos, que somos, cristianos, cuál, es, nuestra, cuál, es, nuestra, razón, de existir,

Isaías, 43, 7, qué dice ahí, Isaías, 43, 7, dice lo siguiente, oiga lo que dice, Isaías, 43, 7, todos, los llamados, de mi nombre, para gloria, mía, los he creado, los formé, y los hice, todos, los llamados, de mi nombre, Isaías, 43, 7, todos, los llamados, de mi nombre, para, gloria, mía, los he creado, los formé, y los hice, para que usted y yo, fuimos formados, para la gloria de Dios, pero eso no es un asunto, filosófico, hermanos, que es la gloria de Dios, reflejar a Cristo, en nuestra vida, nosotros, nosotros glorificamos, a Dios, cuando la gente, ve a Cristo, en nosotros, nosotros glorificamos, a Dios, cuando no lo ven a usted, sino a Jesús, en usted, ahí es que nuestra vida, glorifica el Señor, pero fíjese, de como Pablo, le dice a los corintios, hermanos, que ese es un proceso, constante, somos transformados, de gloria en gloria, a la misma imagen, como por el Espíritu del Señor, eso no se para, mis hermanos, todos los días,

Dios está trabajando, en nuestra vida, a transformarnos, de gloria en gloria, en la imagen de Cristo, pero como eso se hace, repito, tenemos, que estar, expuestos, a la palabra de Dios, gloria al Señor, usted sabe, que hicieron los corintios, escucharon la palabra, vieron sus pecados, se arrepintieron, y comenzaron a obedecer, y comenzaron a, reflejar a Cristo, no nos sintamos, hermanos, una de las cosas peores, que le puede pasar a un cristiano, es estar comfortable, con su pecado, como que no le moleste, que nunca seamos eso, sino que, como dice aquí, segunda de Corintios, 3, 18, por tanto, nosotros todos, mirando a cara, descubierta como un espejo, la gloria del Señor, somos transformados, de gloria en gloria, en la misma imagen, como por el Espíritu, del Señor, entonces, hemos visto, tres puntos, primero, transformados, perdón, gloria a Dios, primero, la iglesia confrontada, la iglesia de Corintios, confrontada, segundo, la iglesia, arrepentida y restaurada, y tercero, transformados, para la gloria de Dios, reflejando a Cristo, transformados, de gloria en gloria, en nuestras vidas, y, solamente una pregunta, ya unos minutitos, terminando, estás tú, estás tú, siendo transformado, y usted se da cuenta, de eso hermano, eres tú el mismo, que cuando viniste a Cristo, hace un año, dos años, tres años, hace diez años, o peor aún, hay gente que en vez de, de echar para adelante, incluso, echa para atrás, en la misma iglesia, o sea, cómo estamos, en esto, a la luz de estas palabras, eso se está aplicando, a nuestras vidas, estamos, reflejando a Cristo, en nuestras vidas, cuando, cuando tú hablas, la gente ve a Cristo, tu familia, ve a Cristo, o te ve, o ve un corrupto, pecador, como todos somos, que está viendo, tu familia, te está viendo a ti, o está viendo la imagen, de Cristo reflejada en ti, estás creciendo, en santidad, estás venciendo, el pecado, en tu vida, acuérdesese que, dice la palabra, en segunda de Corintios, dos, diecisiete, donde mora, el Espíritu de Dios, y libertad, y Dios, y tenemos a Cristo, en nosotros, para poder, vencer el pecado, eso no significa, que no, que vamos a ser perfectos, está claro eso, verdad, pero hay una diferencia, entre pecar, y ser practicante, habitual de un pecado, que incluso, se goce uno, en ese pecado, y eso, no, glorificas tú, a Dios, con una vida, que refleja a Cristo, este es el templo, de Dios, gloria al Señor, tenemos que orarlos, unos por los otros, para que, seamos reflectores,

reflejemos a Jesús, y, y, y, y, y, déjeme decirle algo, oiga lo que dice Pablo, en segunda de Corintios, trece, cinco, léalo conmigo, segunda de Corintios, trece, cinco, no ha cerrado la Biblia, verdad, la cierra cuando terminemos, el mensaje, oiga lo que dice, segunda de Corintios, trece, cinco, examinaos a vosotros mismos, si estáis en la fe, probaos, eso es Pablo hablando, probaos a vosotros mismos, uno tiene que hacerse esta pregunta, de vez en cuando, pero cuando uno se la hace, no es para, que venga ansiedad a nuestra vida, sino para que si hay, si la respuesta no es adecuada, ir corriendo en oración a Dios, Señor, Señor, ayúdame, dame fe, o no os conocéis, a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados,

[57 : 51] Pablo, Pablo, el apóstol Pablo, una de sus oraciones, era que oraba, por, la, santidad, de, los hermanos, que dice, el mismo, capítulo 13, versículo 7, 13, 7, y oramos a Dios, eso es Pablo, que ninguna cosa mala hagáis, y el versículo 9, la última parte, que vosotros estéis fuertes, y aún oramos por vuestra, perfección, o sea, parte, de nosotros, ser, llamados, elegidos, santificados, justificados, es, para, glorificar a Dios, por medio de, reflejar, a Cristo, en nuestras vidas, pero también, usted es transformado, para reflejar a Cristo, y para la misión, de usted, hablarle a otros de Cristo, de tal manera, que otros, vengan a Cristo, y reflejen a Cristo también, cuando, somos, hacemos discípulos, estamos también glorificando a Dios, wow, y yo se lo voy a explicar ahora, pero le está llegando eso, verdad, si usted está trabajando con un hermano, ayudando a un hermano, a reflejar a Cristo, eso es una manera también, de glorificar a Dios, porque usted está glorificando, a Dios en su propia vida, reflejando a Cristo en su vida, y está ayudando a otros, a reflejar a Cristo también, o sea, que una manera, nosotros, que somos transformados, de gloria en gloria, a la imagen de Jesús, anhelamos, que otros también, sean transformados, y usted entonces, trabaja, en esa parte, de discipulado, de ayudar a otros, de evangelizar, mi hermano,

Cristo es precioso, Cristo es bello, esto es lindo, y no hay nada, en el mundo, que satisfaga más, a una persona, que hacer la voluntad, de Jesús en su vida, reflejar a Cristo, mi hermano, no hay nada mejor, que le dé más gozo a usted, que usted reflejar a Cristo, reflejar el amor de Cristo, reflejar la paz de Cristo, el gozo de Cristo, y todo eso, aquellos que buscan, las cosas de este mundo, son tontos, porque este mundo, no da, gozo, nada en este mundo, llena hermanos, nada en este mundo, llena, yo me acuerdo, de una anécdota, del pastor, Chad Bennett, que él, contó en uno, de sus sermones, que, puedo contar, usted dijo esa anécdota, en público, o sea que, puedo contarla, que su esposa,

Amanda Bennett, decía que, cuando yo tenga esto, voy a ser feliz, cuando yo, me case con un hombre de Dios, voy a ser feliz, Amanda, eso es cierto o no, it's true right, si, y entonces, Amanda se dio cuenta, que un día, iba todo logrando, lo en la vida, y siempre faltaba, o sea, siempre faltaba, y hasta se casó, con un hombre de Dios, muy elegante, y se dio cuenta, que, ninguna de las cosas, de este mundo, llenan a uno, completamente, es cierto, todo eso es importante, pero usted sabe, lo único, que llena al hombre, y a la mujer, completamente, reflejar a Cristo, en su vida, y vivir, una vida, que refleje, la imagen, de nuestro Dios, y Salvador Jesucristo, para glorificar a Dios, por medio de una vida así, vamos a orar, padre, gracias por tu palabra, tu palabra es viva, eficaz, es más cortante, que toda espada, de dos filos,

Señor, yo te pido, que no nos olvidemos, de esto, que hemos hablado hoy, en segunda de Corintios, 3, 18, Señor, como todos, con nuestra cara descubierta, expuesto a la palabra, el Espíritu Santo, utilizando esa palabra, somos transformados, de gloria en gloria, esa gloria de Dios, la reflejamos, a limitar a Jesús, al ser como Cristo, Señor, y que todo eso, solamente es posible, por Cristo en nosotros, y por el Espíritu Santo, Señor, que vivamos una vida, en la cual te glorifiquemos, por medio de, ser santo como Cristo, por medio de ser obediente, como Cristo, por medio de, amar como Cristo, por medio de, hablarles a otros, de Cristo, por medio de, hablar el Evangelio, por medio de, ser,

Señor, de utilidad, para tu gloria, y para tu honra, muchas gracias Dios mío, en el nombre de Jesús, amén, y amén. Amén.

[63 : 46] Amén.